

Los estudios cuantitativos en América Latina

Quantitative Studies in Latin America

*Marcelo Camerlo*¹

*Gustavo Maciel*²

*Lis Barreto*³

Resumen

¿De qué modo la controvertida y supuesta ola cuantificadora de la ciencia política está avanzando en la región? El presente artículo aborda esta pregunta a través de un análisis exploratorio de la producción académica considerada de mayor prestigio, una dimensión de la disciplina bien acotada pero de relevancia significativa para la comunidad científica. Específicamente, el análisis bibliométrico de 418 artículos identificados como cuantitativos y publicados entre 1996 y el 2018 en seis de las revistas mejor clasificadas, en lo que definimos como arenas doméstica, regional e internacional.

Palabras clave: ciencia política, producción académica, estudios cuantitativos, artículos indexados, América Latina.

Abstract

How is the controversial and alleged wave of quantification in political science advancing in the region? This article addresses this question through an exploratory analysis of the academically esteemed production, a well-defined dimension of the discipline but of significant relevance to the scientific community. Specifically, the bibliometric analysis of 418 articles identified as quantitative and published between 1996 and 2018 in six of the top-ranked journals, in what we define as domestic, regional, and international arenas.

Keywords: Political science, academic production, quantitative studies, indexed articles, Latin America.

¹ Doctor en Ciencias Políticas, Universidad de Florencia, e investigador principal del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Lisboa, Portugal.

² Investigador doctoral del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Lisboa (ICS-ULisboa), Portugal; Maestría en Ciencias Políticas de la Universidad de Aveiro, Portugal, y Licenciatura en Economía de la Universidad de Brasilia, Brasil. Su investigación se centra principalmente en el estudio de las percepciones y mediciones de la corrupción y la integridad política. Recibió apoyo financiero del programa de becas de doctorado de la Universidad de Lisboa (becario N.º 746/2018) y actualmente recibe financiación de la Fundación para la Ciencia y la Tecnología (FCT), Portugal (Ref.: 2022.11518.BD).

³ Becaria posdoctoral en el Programa de Posgrado en Relaciones Internacionales - San Tiago Dantas (PUC-SP/UNICAMP/UNESP). Doctorado en Ciencias Políticas bajo la codirección del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas de la Universidad Federal de São Carlos y del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Lisboa. Maestría en Relaciones Internacionales por el Programa de Posgrado en Relaciones Internacionales -San Tiago Dantas (PUC-SP/UNICAMP/UNESP). Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Federal de Sergipe. Desarrolla investigaciones sobre relaciones cívico-militares brasileñas, política exterior y presidencialismo en Brasil.

“La cuantificación es nociva para la ciencia política” es una consideración de vieja data y recurrente, particularmente en regiones donde la aplicación de las técnicas estadísticas se encuentra menos desarrollada. La resistencia a la influencia del paradigma hegemónico estadounidense, cuna de la medición científica contemporánea, es casi una constante en la historia de la disciplina y defendida de modo consistente (Donovan, 2005; Smith, 2002), incluso por algunos de sus padres fundadores (Sartori, 2004). Sin embargo, el prestigio de la estadística parece mantenerse en buena forma. El artículo cuantitativo en una buena revista constituye, probablemente hoy más que nunca, el objetivo dorado de cualquier politólogo en carrera académica. Esto es así porque, aunque las dinámicas locales endógenas son resistentes y continúan arraigadas, los criterios meritocráticos de selección y promoción profesional tienden a valorizar de modo diferencial a las publicaciones en revistas indexadas. A mejor posición de la revista, mayor puntaje para el currículum del autor. Y las revistas mejor *rankeadas* son las “americanas” (o en lengua inglesa) que suelen priorizar propuestas que apliquen técnicas estadísticas de vanguardia. La información anecdótica provista por profesores e investigadores, o candidatos a serlo, indica que esta valoración académica es transversal de Japón a Portugal y de Canadá a Chile.

Una expectativa básica en relación con dicho escenario es que la investigación cuantitativa haya crecido en número y forma a lo largo del tiempo. Sería entonces razonable observar, contrariamente a la preferencia de muchos, una tendencia creciente de la producción académica utilizando técnicas estadísticas cada vez más sofisticadas. Este artículo ofrece una indagación empírica del cumplimiento de dicha expectativa en Latinoamérica. A través del análisis de la producción publicada en las revistas mejores indexadas —en y sobre la región— nos preguntamos si ha crecido el número de artículos cuantitativos, en qué grado y de qué modo.

Para responder a estas preguntas, nuestro análisis se articula en cuatro secciones. En la primera discutimos la evidencia empírica existente sobre la incidencia del abordaje cuantitativo en la ciencia política y, de modo complementario, identificamos los rasgos generales de la disciplina en la región (expansión e institucionalización, concentración, heterogeneidad, endogeneidad). Si bien existen pocos trabajos dedicados específicamente a la temática, los datos disponibles estarían anticipando una cierta contradicción entre el rol atribuido y los impactos concretos. En la segunda sección presentamos nuestros criterios para el análisis de los estudios cuantitativos de la ciencia política en Latinoamérica. Aquí argumentamos la decisión de centrarnos sobre la producción publicada considerada más relevante: los artículos en revistas indexadas de clasificación alta. Proponemos observar revistas de tres arenas distintas —doméstica, regional e internacional— para capturar el impacto de sus prestigios y accesos diferenciales, especificamos los procedimientos de selección y codificación de dichos artículos, definidos en diálogo con las estrategias presentes en la literatura bibliométrica internacional. En la tercera sección analizamos las características de los artículos revisados. Comenzamos con un examen agregado, distinguiendo los trabajos según usen técnicas estadísticas “básicas” o “avanzadas” y especificando rasgos básicos tales como tópicos y foco de análisis. Luego comparamos las características de estos trabajos por arena de publicación en busca de dinámicas de producción diferenciadas. Completamos el análisis examinando aspectos relacionados con la autoría de los artículos. En la última sección concluimos que, si bien los estudios cuantitativos están creciendo y se sofistican, su presencia relativa es menor y concentrada, quedando lejos de constituir una amenaza hegemónica para el campo no cuantitativo. Finalizamos argumentado que la científicidad de la disciplina puede ser tergiversada —o alentada— por cualquier abordaje metodológico, sea este cuantitativo o no cuantitativo.

El abordaje cuantitativo en la ciencia política y el caso latinoamericano

El abordaje “cuantitativo” ocupa un lugar decididamente curioso en el campo de la disciplina que aquí discutimos. Por un lado, es un componente constitutivo del surgimiento y desarrollo de la ciencia política contemporánea. La revolución conductista de los años cuarenta y cincuenta del siglo pasado, con su foco en el comportamiento observado y observable de los individuos, se sustenta sobre el uso y desarrollo de técnicas de investigación cuantitativas. Esta agenda de investigación, surgida en los Estados Unidos, estimuló y delineó el proceso de configuración de la “nueva ciencia política”, afectando conceptualizaciones, métodos de investigación, producción de datos, programas de estudios y carreras académicas. Su presencia e intensidad suelen ser utilizadas como criterio para establecer el grado de modernización de la disciplina en diferentes regiones del mundo (DiSalvo, 2013). Por otro lado, el abordaje cuantitativo suele ser considerado una de las fuentes (sino *la* fuente) de los principales desvíos, distorsiones y limitaciones que son atribuidos a la disciplina (Donovan y Larkin, 2006). Las ansias de medición habrían exacerbado el tecnicismo, el formalismo y la especialización fragmentadora, perdiendo de vista al propio fenómeno político (Kingsley, 2018). Es extendida la apreciación de que “la ciencia política dominante ha adoptado un modelo inapropiado de ciencia política” siendo una de sus principales características ser “tan cuantitativa y estadística como fuera posible” (Sartori, 2004, p. 351).

Mientras que la primera cuestión goza de consenso generalizado, pero está poco presente en los debates, la segunda se encuentra vigente (casi desde siempre) pero divide aguas, organizando, en su versión más simplista, la tensión entre los cualitativistas y cuantitativistas (Mahoney y Goertz, 2006). Más allá de la posición que se asuma en este debate (que pueden ser cuatro: por un lado, por el otro, en el medio o afuera), lo que más resuena desde la oposición son los llamados de atención sobre una supuesta tendencia avasalladora. El abordaje cuantitativo sería no solo predominante, sino también de tendencia hegemónica. Sin embargo, la evidencia empírica más básica es francamente inconsistente con esta posición, que parecería incluso avalar la postura opuesta. La evidencia de la participación secundaria o marginal de los estudios cuantitativos es un aspecto recurrentemente evidenciado por la literatura bibliométrica sobre diferentes regiones del mundo. Por ejemplo, Abbott y Fahey (2014) registran en Asia que menos del 7% del total de artículos observados en ocho revistas líderes de la región utilizan primariamente técnicas cuantitativas, mientras que Schneider *et al.* (2013) observan constantes valores bajos para once países de Europa Central y del Este. Escenarios similares son observados en Irlanda por Suzuki *et al.* (2018), en Noruega Broderstad *et al.* (2018), en España García *et al.* (2018) o Portugal Camerlo y Terra (2018). Y quizá aún más contraintuitivo, la misma situación se verifica incluso en el escenario estadounidense, constituyendo los artículos cuantitativos casi el 37% de la producción total en tres revistas líderes durante el período 1989-2004 (Munck y Snyder, 2007a).

Hasta donde sabemos, Schedler y Mudde (2010) presentan el trabajo que más explícitamente aborda la cuestión “viraje cuantitativo”, cuestión que afirman estar basada más en preconcepciones comunes que en el conocimiento sistemático del fenómeno. Los autores examinan un total de 581 artículos publicados en seis de las revistas líderes de la disciplina, divididas en generalistas (*American Political Science Review*, *American Journal of Political Science* y *Journal of Politics*) y en comparativistas (*World Politics*, *Comparative Politics* y *Comparative Political Studies*) en el período 1989-2007. El examen indica que, considerados en términos agregados, la preponderancia

de los estudios cuantitativos existe pero no es escandalosa (56 % vs. 44 %). Un aspecto interesante lo brinda el análisis longitudinal: mientras el número absoluto de artículos crece para ambos grupos, la participación relativa aumenta a favor de los cuantitativos.

Por su parte, evidencias de la presencia secundaria del abordaje cuantitativo también han sido encontradas para la región latinoamericana. Un estudio reciente sobre la producción publicada en un alto número de revistas indexadas (22) durante un período de tiempo acotado (2011-2016), indica que los artículos que utilizan técnicas cuantitativas no alcanzan el 40 % de las unidades observadas (531) (Basabe-Serrano y Huertas-Hernández, 2018). Aunque el porcentaje resulta alto en términos comparados, los autores mencionan que, a su vez, estos estudios tienden a priorizar el uso de la estadística descriptiva por sobre la inferencial. Por su parte, en una encuesta relativamente reciente realizada a 674 investigadores en ciencias sociales asentados en América Latina, tan solo el 30 % de los científicos políticos consultados afirmó usar de modo principal o predominantemente técnicas cuantitativas. Aunque aquellos doctorados en universidades anglosajonas evidencian una preferencia mayor por estas técnicas, dicho subgrupo ni es mayoría ni se destaca dramáticamente de aquellos formados en universidades latinoamericanas (38 % vs. 28 %, respectivamente). Esta encuesta arroja datos complementarios de signos contradictorios sobre la supuesta influencia estadounidense, tales como que la mayoría de los politólogos (53 %) afirmó utilizar como principal referencia bibliografía de origen anglosajona, en tanto que tan solo el 18 % publica mayormente en lengua inglesa, siendo esta práctica levemente mayoritaria (55 %) entre aquellos que estudiaron en universidades anglosajonas (Buquet, 2013).

Asimismo, estudios más generales sobre el estado de la disciplina en la región tienden a destacar los siguientes aspectos. Uno de ellos es el alto grado de heterogeneidad interna. A poco de iniciar el siglo XXI, David Altman (2005) distinguía el estado de la disciplina organizándola en tres grupos de países: los únicos que conseguían satisfacer criterios básicos de institucionalización disciplinaria —Brasil, México y Argentina—; los bien encaminados, aunque con mucho por recorrer —Chile, Colombia, Costa Rica, Uruguay y Venezuela— y el resto, donde se hacía difícil hablar incluso de autonomía de la disciplina.

Un segundo rasgo es el alto grado de concentración incluyendo áreas, tales como departamentos académicos, producción de artículos, edición de revistas y países objeto de estudio. A continuación, algunos datos ilustrativos. En el 2012 un estudio sobre productividad e impacto académico registraba 21 “departamentos de ciencia política”, aplicando un criterio de clasificación generoso (unidades con más de cinco profesores con dedicación completa en países con fondos competitivos para el estímulo de la investigación e información disponible). El 90 % de esas unidades estaban concentradas en tan solo cuatro países —6 en Brasil, 5 en México, 4 en Argentina y 4 en Chile— (Altman, 2012). Del total de artículos publicados en las revistas indexadas en Scopus® durante el período 1991-2011, el 90% de la producción fue responsabilidad de autores radicados en cinco países, con un peso destacable de Brasil (47 %), seguido por México (16 %), Chile (13 %) y Argentina (10 %). A su vez, casi el 90 % (90 unidades) de las correspondientes revistas indexadas estaba igualmente radicado en solo cinco países —Brasil (23), México (18), Argentina (13), Colombia (10), Chile (9) y Venezuela (7)— (Buquet, 2013). Por otra parte, el 80 % de los artículos publicados en 22 revistas iberoamericanas durante los años 2011-2016 se concentran nuevamente en el estudio de tan solo cinco países (Brasil: 32 %, México: 16 %, Colombia: 10 %, Chile: 10 % y Argentina: 9 %) (Basabe-Serrano y Huertas-Hernández, 2018, p. 162).

Un tercer rasgo de la disciplina identificado por la literatura es cierta tendencia hacia la endogeneidad. Los autores publican en sus propios países y las revistas publican mayoritariamente autores nacionales. El estudio del total de publicaciones indexadas para el período 1991-2011 indica que, por ejemplo, el 69 % de los autores brasileños publicó en una revista brasileña, mientras que el 95 % de los artículos publicados por revistas brasileñas son de autores radicados en ese país. El autor encuentra ese patrón en varios de los países de la región, concluyendo que

el creciente número de revistas de ciencias sociales que existe en nuestra región ha sido destinado a canalizar la producción de sus propios investigadores, buscando de esta forma cumplir con las exigencias de evaluación que han establecido las diversas instituciones, pero sin lograr la visibilidad y el impacto que serían deseables (Buquet, 2013, p. 11).

Un cuarto rasgo que podemos mencionar por su vinculación con el asunto de este capítulo es la consideración positiva atribuida a las publicaciones en revistas indexadas. Una mayoría relativa de los consultados afirma publicar principalmente en estas revistas (47 %), por sobre capítulos (30 %) o libros (14 %), mientras que en términos de atribución de jerarquía la publicación en revistas indexadas y en libros se encuentran equilibradas, con casi una mitad de los consultados prefiriendo una u otra opción (Buquet, 2013).

Un quinto rasgo es una tendencia generalizada de signo positivo en términos de crecimiento y consolidación de la disciplina, sostenida por todos los estudios mencionados. Los trabajos de David Altman (2005; 2012) presentan el abordaje más sistemático e integrado de las diferentes dimensiones de institucionalización y profesionalización, aunque quizá la ilustración más gráfica del crecimiento sea la figura 1 del estudio de Buquet (2013, p. 8), que muestra un crecimiento exponencial de las publicaciones latinoamericanas de ciencias sociales registradas en Scopus[®], en particular a partir de mediados de la década de los noventa. El autor estima que dicho aumento se debe a las mayores exigencias de publicación en revistas indexadas y al crecimiento del número de revistas indexadas que publican en el área latinoamericana.

Si bien las referencias al “viraje cuantitativo” son extendidas y las indagaciones sobre los avances de la disciplina regional se han expandido en los últimos años, el rol de la producción específicamente cuantitativa aún no ha sido objeto de análisis primario. El presente capítulo se propone, como una primera contribución en este sentido, integrar diversos elementos presentes en la literatura discutida. En primer lugar, recurrimos a categorías del análisis bibliométrico similares a las utilizadas por Basabe-Serrano y Huertas-Hernández (2018) aunque centrando la atención casi exclusivamente sobre los trabajos cuantitativos. Segundo, focalizamos sobre la producción más relevante a través de la observación de artículos publicados en revistas indexadas (Basabe-Serrano y Huertas-Hernández, 2018; Buquet, 2013), distinguiendo estas revistas de acuerdo con su posición en tres arenas diferenciadas. Tercero, realizamos una observación longitudinal del fenómeno, corriendo hacia adelante el período de cobertura (1996-2018), de modo que se puedan detectar dinámicas más recientes donde los procesos de institucionalización y profesionalización de la disciplina tendrían efectos más marcados. Finalmente, utilizamos los rasgos caracterizadores de la disciplina regional —heterogeneidad, concentración, endogeneidad— (Altman, 2005; 2012) como referencias orientadoras complementarias para nuestro análisis.

Criterios de operacionalización y datos

Establecer las delimitaciones de lo que sería la producción cuantitativa no es una tarea simple; sin embargo, aquí la resolveremos concentrándonos en una dimensión muy específica de la disciplina: su producción publicada considerada como más relevante. Nos interesa observar las características de esta producción en las instancias de mayor reconocimiento científico, donde consideramos que las presiones de la profesionalización de la disciplina son más marcadas. Para tal fin nos centraremos en artículos publicados en revistas indexadas de clasificación alta. Específicamente, consideraremos revistas de ciencia política, producidas *en* o con foco *sobre* América Latina. A su vez, para capturar el impacto de las diferencias de prestigio —y consecuentemente de diferenciadas dificultades de acceso— presentes en el campo, observaremos revistas en tres arenas distintas: la doméstica, la regional y la internacional. Por trabajo cuantitativo entenderemos los estudios que apliquen como principal herramienta de análisis algún tipo de instrumental estadístico.

Los criterios de selección y codificación de los artículos analizados fueron definidos teniendo en cuenta las estrategias operacionales adoptadas por la literatura bibliométrica internacional (particularmente Camerlo *et al.*, 2018; Munck y Snyder, 2007a; 2007b; Schneider *et al.*, 2013) y regional (particularmente Basabe-Serrano y Huertas-Hernández, 2018). La selección de las revistas en las tres arenas procedió del siguiente modo. Para la identificación de las revistas de la arena *doméstica* se consideró tanto la posición en los *rankings* de indexación internacional como la localización geográfica y la lengua de publicación. Las revistas seleccionadas fueron la chilena *Revista de Ciencia Política* y la mexicana *Política y Gobierno*, respectivamente, primera y segunda en la categoría “ciencias políticas y relaciones internacionales” del *ranking* SCImago Journal Rank (SJR), y la brasilera *Dados*, con la mejor posición relativa en la categoría “misceláneas en ciencias sociales” en SJR. Para determinar las revistas *regionales* procuramos revistas en inglés, especializadas en la región y con la mejor clasificación en el *ranking* SJR, quedando seleccionadas las revistas *Latin American Politics and Society*, *Journal of Latin American Studies* y *Latin American Research Review*. Finalmente, para la identificación de las revistas internacionales replicamos la decisión de Munck y Snyder (2007a; 2007b) para seleccionar las mejores revistas comparadas de la disciplina, siendo estas *World Politics*, *Comparative Political Studies* y *Comparative Politics*.

Para la selección de los artículos cuantitativos se siguieron tres pasos. Primero, se identificó el total de artículos publicados en las seis revistas para el período comprendido entre los años 1996 (momento a partir del cual el total de las revistas seleccionadas aparecen indexadas) y el 2018. Excluidas las revisiones y notas de investigación, se detectaron 2636 artículos. La tabla 2.1 describe la composición de la base de datos utilizada, destacando las características de las revistas que se han estudiado y la diferenciación de cada una en términos proporcionales de publicación cuantitativa e impacto. En segundo lugar, se aplicaron filtros textuales en títulos, resúmenes y palabras claves para: 1) descartar estudios cuyo foco de análisis no correspondiera con la región latinoamericana o sus países (aplicado solo a las revistas internacionales)⁴

⁴ Los filtros fueron: Latin America, latinoamericano, latino-americano, América Latina, Caribe, Caraíbas, Caribbean, Brasil, México, Colômbia, Argentina, Peru, Venezuela, Chile, Guatemala, Ecuador, Bolívia, Cuba, Haiti, República Dominicana, Honduras, Paraguai, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Porto Rico, Uruguay, Jamaica, Trinidad e Tobago, Guiana,

y 2) identificar los artículos cuantitativos.⁵ En tercer lugar, se realizó una revisión manual sobre resúmenes o contenidos de los artículos para: descartar los trabajos no pertenecientes a la ciencia política y confirmar su carácter “cuantitativo”. De este modo, quedaron identificados un total de 418 artículos utilizando técnicas estadísticas como herramienta de análisis principal.⁶

A continuación, los artículos cuantitativos identificados fueron clasificados mediante la aplicación de un libro de códigos desarrollado de modo consistente con las operacionalizaciones de Camerlo *et al.* (2018), basadas a su vez en los trabajos de Munck y Snyder (2007b), Schneider *et al.* (2013), Boncourt (2008), Norris (1997) y Pehl (2012). Las variables aplicadas aquí son de tres tipos. Un primer grupo está orientado a estudiar el contenido de los artículos. Aquí se incluye una de las variables clave para abordar nuestra pregunta de investigación, el tipo de *técnica* cuantitativa utilizada que codifica los trabajos según utilicen “estadística descriptiva”, “estadística inferencial”, “mix cuantitativo cualitativo” o “experimentos”. Otra variable importante en este grupo es la que registra el *tópico* temático de las publicaciones. Aquí seguimos la categorización de Schneider *et al.* (2013), que a su vez utiliza a Easton (1965) para producir una agregación tricotómica simplificadora (*inputs, process, outputs*). Adicionalmente, para registrar especificidades latinoamericanas incorporamos categorías utilizadas por Basabe-Serrano y Huertas-Hernández (2018) (“género y política”, “presidencialismo”, “elites políticas”, “ideologías políticas”, “corrupción” y “populismo”) así como otras distinciones destinadas a captar temas de cierta frecuencia en la propia base de datos (“comportamiento político y psicología social”, “discusión sobre la ciencia política e historia política”, “desigualdad”, “educación” y “cuestiones éticas y raciales”). Luego seguimos un criterio de codificación no excluyente, por lo que un mismo artículo puede cubrir hasta cinco tópicos diferentes.⁷ Otras variables incluidas dentro de este grupo registran: número de casos (un caso; N pequeño —2/6 casos—, N mediano —7-34 ca-

Suriname, Brazil, Mexico, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia, Haití, Dominican Republic, Paraguay, Nicaragua, Panama, Puerto Rico, Uruguay, Trinidad and Tobago, Guyana, Surinam, Trinidad y Tobago.

⁵ Los filtros fueron: model, dataset, base de datos, base de datos, datos, datos, database, sample, amostra, muestra, muestreo, amostragem, regressão, regresión, regression, factor analysis, análise fatorial, análisis factorial, análisis de componentes principales, análise de componentes principais, principal component analysis, econometrics, econometria, econometría, experiment, experimento, experimentação, experimentación, statistics, estadística, estatística, correlação linear, linear correlation, correlación lineal, experimental, experimental, evidencia, evidência, evidence.

⁶ El acceso a Scopus® se llevó a cabo el 25 de noviembre de 2018, y para dicho año solo los artículos disponibles en línea hasta esa fecha fueron considerados.

⁷ Los tópicos son: nacionalismo, política y religión, actitudes ciudadanas y cultura política, movimientos sociales y sociedad civil, grupos de interés (incluye negocios y estudios laborales), globalización, variedades de regímenes políticos, elecciones, votaciones y reglas electorales, partidos políticos, instituciones democráticas (poderes ejecutivo y legislativo), federalismo y descentralización, poder judicial, estado y burocracia, militarismo y policía, políticas públicas, comunicación política, formación del estado y colapso del estado, guerra, revoluciones, guerras civiles y violencia, etnicidad y conflicto étnico, democratización, clientelismo, política económica y reforma, desarrollo económico, integración y procesos supranacionales, paz, comportamiento político y psicología social, género, presidencialismo, elites políticas, ideologías políticas, ciencia política, historia política, corrupción, populismo, desigualdad, educación, cuestiones étnicas y raciales.

—, N grande —más de 35 casos—), tipo de datos (transversal o seccional) y región de análisis (municipal, nacional, Latinoamérica, resto del mundo, global).

Un segundo grupo de variables está orientado a analizar el lugar y momento de publicación. La variable *arena* distingue a las revistas en domésticas, regionales e internacionales. La segunda simplemente identifica el nombre de la revista. Asimismo, se registra el año de publicación.

El tercer grupo de variables analiza información relativa a la autoría de los artículos. Aquí observamos la primera institución del(los) autor(es), el país del(los) autor(es) y el número de autores por artículo. La información relacionada con el sexo no se catalogó porque no existía un filtro adecuado en el motor de búsqueda bibliográfico utilizado (Scopus®).

Tabla 2.1 Composición de la base de datos (proporción cuantitativa e impacto de las revistas)

Arena	Revista	Artículos			Área temática*	Ranking SJR® (2017)
		Cualitativos	Cuantitativos	Total		
Doméstica	Datos	469	83	552	CS	0,370 (Q2)
		85,0 %	15,0 %	20,9 %		
	Revista de Ciencia Política	358	40	398	CP	0,368 (Q2)
		89,9 %	10,1 %	15,1 %		
	Política y Gobierno	71	33	104	CP	0,304 (Q2)
		68,3 %	31,7 %	3,9 %		
Regional	Latin American Politics and Society	339	87	426	CP, S y RI	0,982 (Q1)
		79,6 %	20,4 %	16,2 %		
	Journal of Latin American Studies	358	41	399	CP y S	0,340 (Q2)
		89,7 %	10,3 %	15,1 %		
	Latin American Research Review	508	75	583	CP y S	0,312 (Q2)
		87,1 %	12,9 %	22,1 %		
Internacional	World Politics	15	10	25	CP, S y RI	6544 (Q1)
		60,0 %	40,0 %	0,9 %		
	Comparative Political Studies	63	43	106	CP y S	3772 (Q1)
		59,4 %	40,6 %	4,0 %		
	Comparative Politics	37	6	43	CP y S	2462 (Q1)
		86,0 %	14,0 %	1,6 %		
Totales		2218	418	2636		
		84,1 %	15,8 %	100,0 %		

*CP: Ciencia Política; CS: Ciencias Sociales; S: Sociología; RI: Relaciones Internacionales.

Fuente: elaboración propia.

La producción cuantitativa latinoamericana (1996-2018)

En esta sección presentamos un análisis de los datos relevados con el objetivo de indagar empíricamente en qué forma y grado la expectativa sobre el crecimiento y la sofisticación de las técnicas cuantitativas se está dando en la ciencia política latinoamericana. El análisis procede en tres pasos. Comenzamos identificando el peso relativo de los artículos cuantitativos con relación a la producción total observada, precisando algunas características básicas en términos agregados de estos estudios. En un segundo momento comparamos las características de estos trabajos por arena de publicación para verificar si, como esperamos, estas arenas están asociadas con las dinámicas de producción diferenciadas. Finalmente, analizamos aspectos relacionados con la autoría de los artículos, para establecer en qué medida se expresan las modalidades de concentración identificadas por la literatura para otros aspectos de la disciplina.

La producción cuantitativa en términos agregados

La primera evidencia que se desprende de nuestros datos es que los estudios cuantitativos de ciencia política son minoritarios en comparación con el resto de los artículos producidos en las revistas analizadas, representando tan solo el 16 % (418 de 2636) del total de la producción observada. Este resultado es consistente tanto con literatura internacional como latinoamericana (Abbott y Fahey, 2014; Basabe-Serrano y Huertas-Hernández, 2018; Schneider *et al.*, 2013). Sin embargo, un detalle interesante que evidencia el análisis longitudinal es el crecimiento progresivo que se verifica desde 1996, tanto en términos absolutos como en porcentuales. La figura 2.1 muestra cómo los artículos cuantitativos sobre ciencia política pasan de representar cerca del 9 % entre los años 1996-2000 al 20 % en el período 2014-2018. Este incremento proporcional se da en paralelo con una fuerte expansión en el número anual del total de publicaciones, pasando de 46 en 1996 a 126 en el 2017, lo que representaría un crecimiento de 173,91 %.

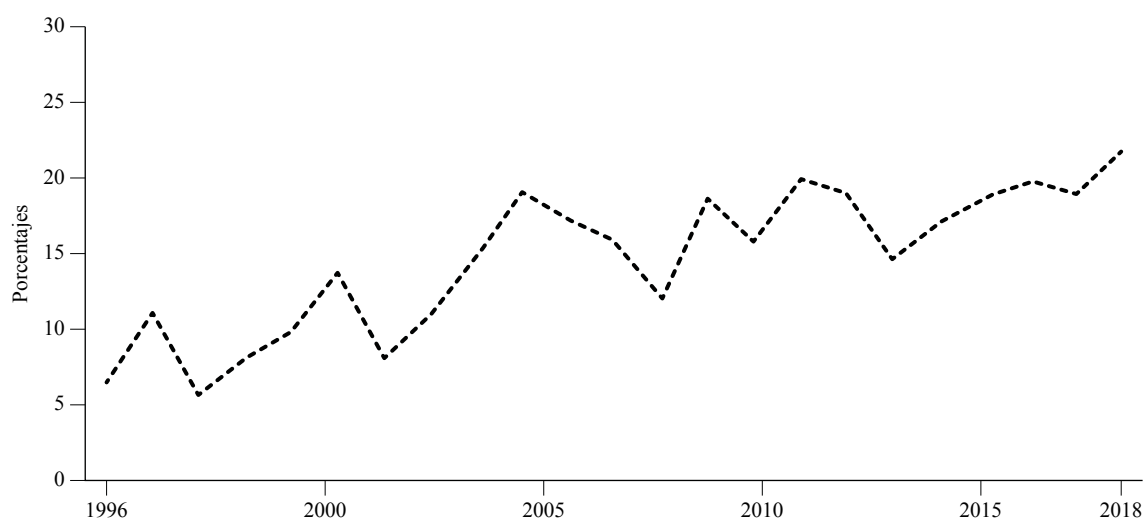


Figura 2.1 Artículos cuantitativos sobre América Latina (1996-2018)

Fuente: elaboración propia.

Cuando concentramos el análisis exclusivamente en los 418 artículos cuantitativos y los distinguimos por tipo de técnica utilizada, nos encontramos con una distribución interna interesante (figura 2.2). Si bien se verifica un predominio del uso de técnicas inferenciales (57%), que podríamos considerar de complejidad media (tales como correlaciones lineales, regresiones simples y múltiples, análisis de factores y componentes clave), observamos una participación marginal en el uso de técnicas que suelen ser de mayor sofisticación, tales como el uso de técnicas mixtas (4%) o estrategias experimentales (4%). A su vez, los artículos que utilizan estas dos últimas técnicas son posteriores al año 2005, siendo casi la mitad de ellos publicados entre el 2016 y el 2018 y la mayoría en revistas regionales e internacionales (82,35%). Por otro lado, el uso de técnicas descriptivas, de complejidad baja, evidencia una presencia relativamente importante (35,70%).

Dada la composición de nuestra muestra de datos, en lo que sigue de nuestro análisis agruparemos los estudios cuantitativos así: según apliquen técnicas básicas (estadística descriptiva) o más avanzadas (estadística inferencial, métodos mixtos o experimentos).

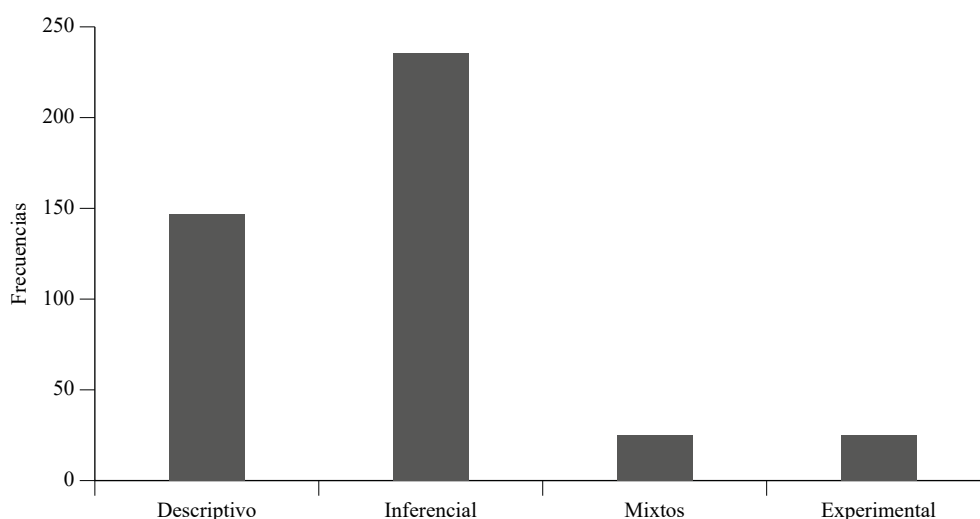


Figura 2.2 Artículos cuantitativos por tipo de técnica

Fuente: elaboración propia.

La figura 2.3 muestra un crecimiento en el uso tanto de técnicas básicas como avanzadas para el período 1996-2018, aunque con un incremento mucho más marcado para las segundas a partir de 2005.⁸ Esta tendencia sería consistente con nuestra expectativa básica: crece el uso de técnicas cuantitativas cada vez más sofisticadas.

⁸ La retracción evidenciada en la parte final de la figura 2.3 se debería en gran parte a una reducción de la cantidad de artículos publicados en los periódicos domésticos a partir de 2017 (con menos ediciones y volúmenes) y de la presencia de la temática “América Latina” en la arena internacional (aunque en valores absolutos más bajos, ya que en el 2018 el predominio proporcional de las técnicas cuantitativas avanzadas frente a las básicas fue restablecido).

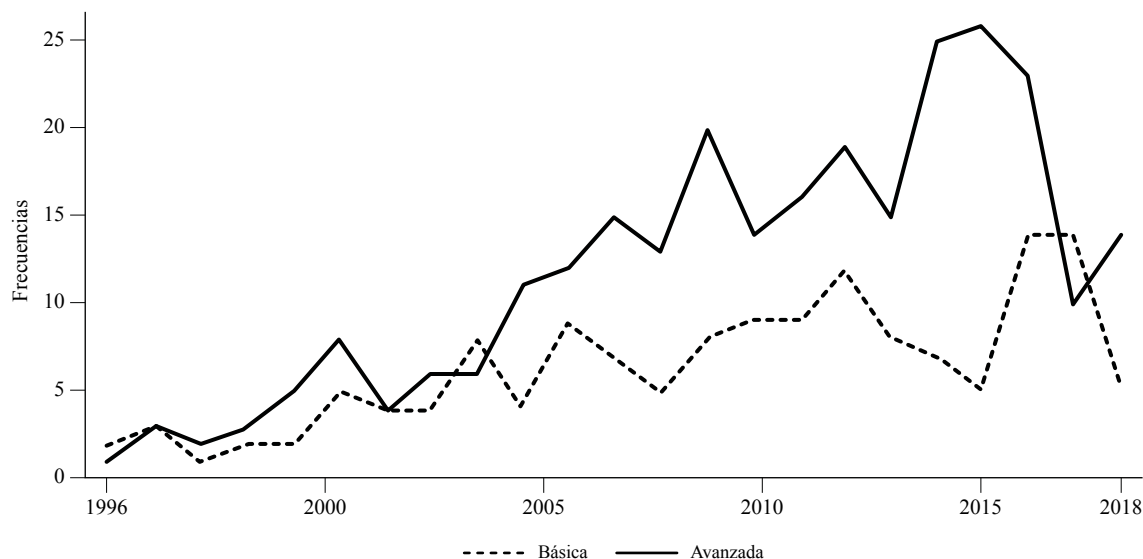


Figura 2.3 Artículos cuantitativos por tipo de técnica, evolución

Fuente: elaboración propia.

El proceso de codificación temática de los 418 artículos produjo 920 observaciones (un artículo puede tener más de un tópico). Las preferencias temáticas parecen ser similares independientemente de si se aplican técnicas básicas o avanzadas. Entre los diez tópicos más estudiados, “elecciones” muestra una presencia destacada (12 %), seguido por “política económica y reforma”, “desarrollo económico” y “partidos políticos”, “instituciones democráticas”, “desigualdades” y “grupos de interés” (figura 2.4). La preponderancia de temáticas como elecciones, partidos e instituciones democráticas es consistente con los resultados obtenidos para América Latina (Basabe-Serrano y Huertas-Hernández, 2018), Europa Central y del Este (Schneider *et al.*, 2013), países como Portugal (Camerlo y Terra, 2018), o la caracterización de la agenda de investigación política en América Latina (Munck, 2007, p. 8). Por el contrario, temas vinculados al funcionamiento del poder judicial, cuestiones de género y burocracia, que fueron encontrados considerados como relevantes para la producción de Latinoamérica por Basabe-Serrano y Huertas-Hernández (2018, p. 158), tienen en nuestra muestra una presencia reducida. Llama también la atención la presencia marginal de los estudios sobre corrupción, tema de actualidad destacada en la agenda política regional. Finalmente, destacamos la existencia representativa del tópico “desigualdad” en el conjunto de artículos cuantitativos analizados. De hecho, las desigualdades sociales en sus más diversas vertientes —que tratan desde disparidades entre clases hasta pobreza y programas sociales— son recurrentes como objeto central de estudio (ese tópico es el quinto más discutido en los trabajos cuantitativos) y como explicación transversal para la eclosión de movimientos sociales, manifestaciones políticas e implementación de políticas públicas. Parecería ser una contribución diferenciada de la investigación latinoamericana: el estudio sistemático de las desigualdades con un enfoque metodológico cuantitativo.

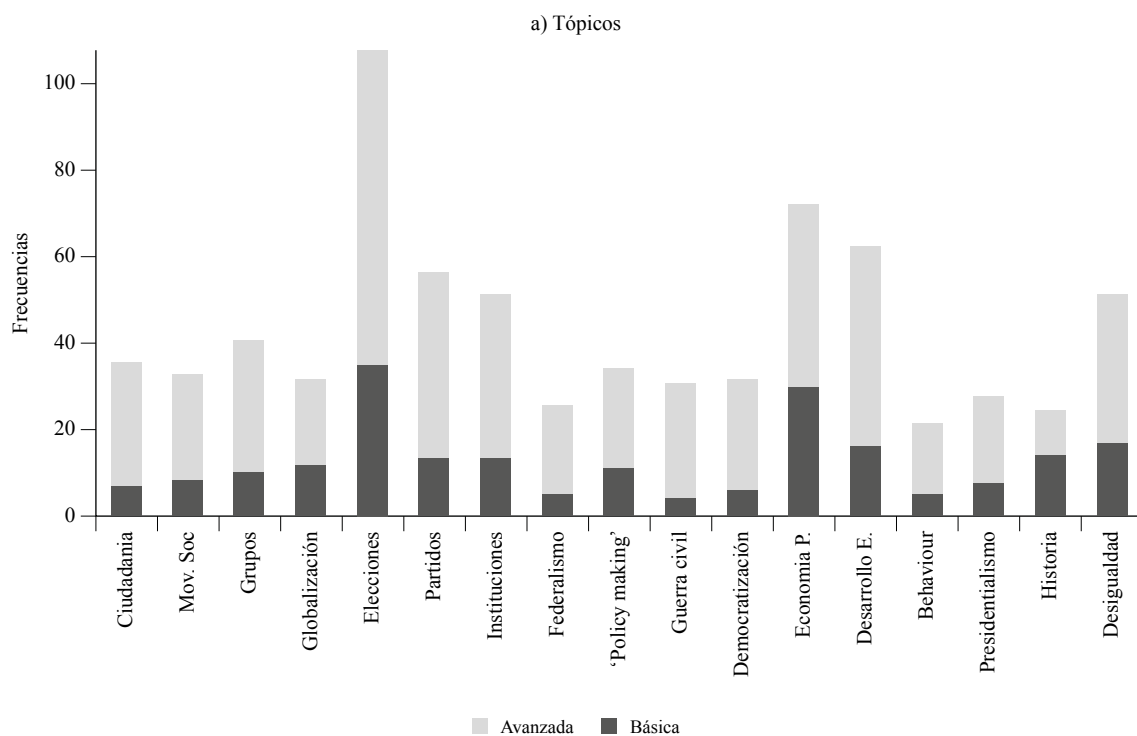
Cuando estos tópicos son agregados siguiendo el esquema de Easton (1965), se observa una mayor preferencia por los temas centrados en el análisis del sistema político, con una mayoría de artículos (69 %) usando técnicas estadísticas (figura 2.4).

La preferencia por estos temas no declina en el tiempo, a diferencia de la situación presentada para el Este europeo, donde se verifica un desplazamiento del interés desde el funcionamiento del sistema político hacia temáticas vinculadas con las consecuencias (*outputs*) de los procesos políticos (Schneider *et al.*, 2013, pp. 131-132).

En cuanto al ámbito geográfico de análisis, se observa cierta preferencia por el estudio de casos nacionales, siendo el más abordado por igual tanto con técnicas básicas como más avanzadas (figura 2.4). Por su parte, los ámbitos “local”, “latinoamericano” y “global” son priorizados por el grupo de los artículos que aplican técnicas más avanzadas, mientras que los estudios que analizan otros países, sin considerar ningún territorio latinoamericano (categoría “resto del mundo”), son marginales y de carácter descriptivo. Schedler y Mudde (2010, pp. 421-422) evidencian que tal fenómeno ocurre en gran medida también con la producción global cuantitativa en política comparada, que se encuentra concentrada, en su mayoría, en los países que más producen estudios comparativistas.

En relación con los tipos de datos (figura 2.4), el grupo de los artículos utilizando técnicas más avanzadas tiende a predominar en el uso de datos transversales, mientras que se verifica una mayor asociación entre el uso de técnicas básicas y de datos longitudinales.

Como era de esperar, la elección de técnicas estadísticas más avanzadas está correlacionada positivamente con el tamaño de la muestra (figura 2.4), aunque es interesante observar la gran proporción de artículos que usan técnicas estadísticas avanzadas para realizar estudios de caso.



Continúa

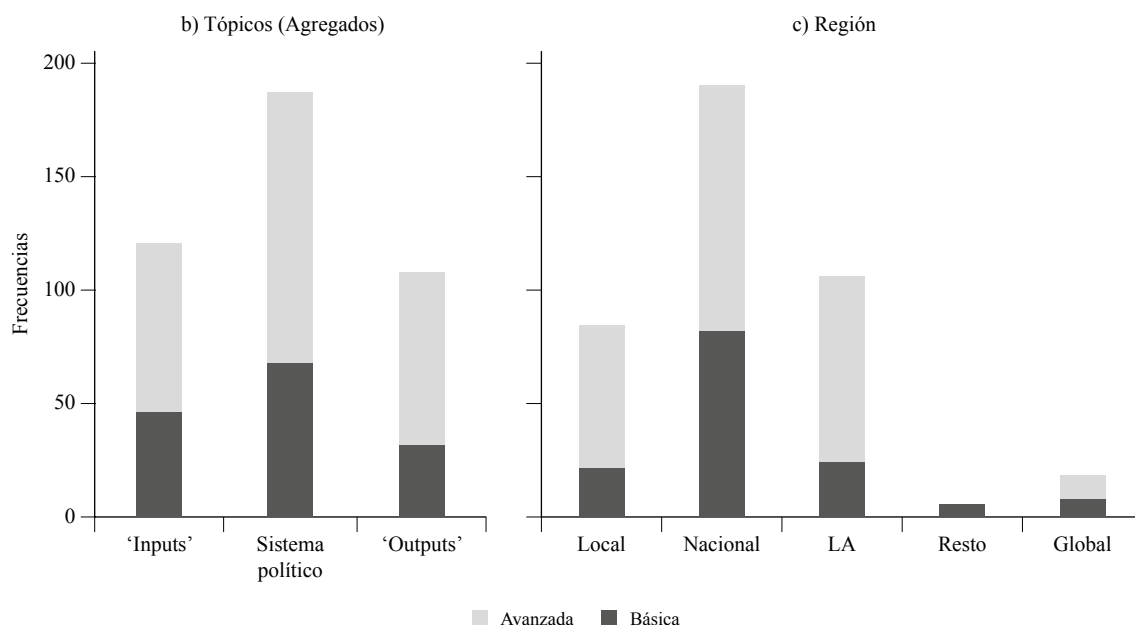


Figura 2.4 Tópicos, regiones, datos y número de casos

Fuente: elaboración propia.

La producción cuantitativa por arenas de publicación

A mayor internacionalización de las instancias de publicación, mayor prestigio para el artículo y sus autores, y, por lo tanto, mayores dificultades de acceso a dichas instancias. Consecuentemente, una de nuestras expectativas es encontrar dinámicas diferenciadas entre las arenas aquí codificadas como domésticas, regionales e internacionales.

Los resultados representados en la figura 2.5 parecen ser consistentes con dicha expectativa. Si bien el uso de técnicas más avanzadas es preponderante en las tres arenas —en correspondencia con los resultados agregados discutidos previamente (figura 2.2)—, la diferencia relativa a favor de estas crece de manera progresiva a medida que subimos de nivel, de modo más marcado para la tercera arena (57%, 62% y 87%, respectivamente). En términos generales, estas diferencias se mantienen cuando controlamos por tipo de recorte temporal aplicados, las unidades de análisis utilizadas o los temas investigados. Dicha configuración es similar a la verificada para los países ibéricos, particularmente Portugal (Camerlo y Terra, 2018, p. 86; García *et al.*, 2018, p. 45).

Cuando observamos los tópicos más recurrentes por arena, encontramos algunos elementos de interés. Mientras que los temas relacionados con “elecciones”, “partidos”, “instituciones democráticas” se mantienen con predominio en las tres arenas, los temas vinculados con economía solo son preferentes en las arenas regional e internacional, y los temas de “desigualdad”, “historia” y “presidencialismo” ganan terreno en revistas de la arena doméstica. Es importante destacar que, incluso si se analizan por separado los datos de cada arena de publicación, las preferencias temáticas parecen nuevamente ser similares, independientemente de si se aplican técnicas básicas o avanzadas en cada una de ellas.

En términos de ámbitos territoriales de estudio, se mantiene también la configuración ya indicada con los datos agregados para las arenas doméstica y regional, es decir, predominio de los estudios sobre el ámbito nacional, seguidos por aquellos

con foco en los ámbitos latinoamericano y local (aunque con orden distinto), y con participación relativamente equilibrada en el uso de técnicas básicas y avanzadas. En cambio, los artículos publicados en la arena internacional le dan prioridad al ámbito latinoamericano, siempre con un fuerte predominio en el uso de técnicas más avanzadas.

El uso de datos longitudinales y transversales se mantiene bastante equilibrado tanto en la arena regional como en la internacional. Por el contrario, los artículos publicados en revistas de la arena doméstica dan una marcada preferencia a los datos longitudinales (77%), lo que podría indicar una menor presencia de abordajes comparados. En términos de técnicas (básicas o avanzadas) no hay marcadas diferencias por tipo de dato y arena, verificándose un uso equilibrado en todos los grupos.

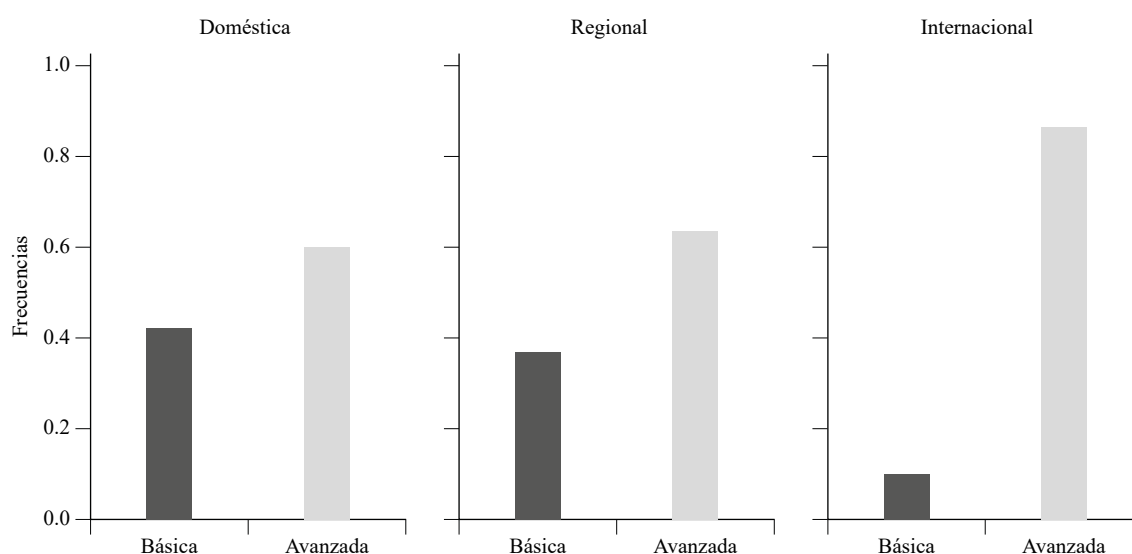


Figura 2.5 Técnicas por arena de publicación

Fuente: elaboración propia.

Los productores de los artículos cuantitativos

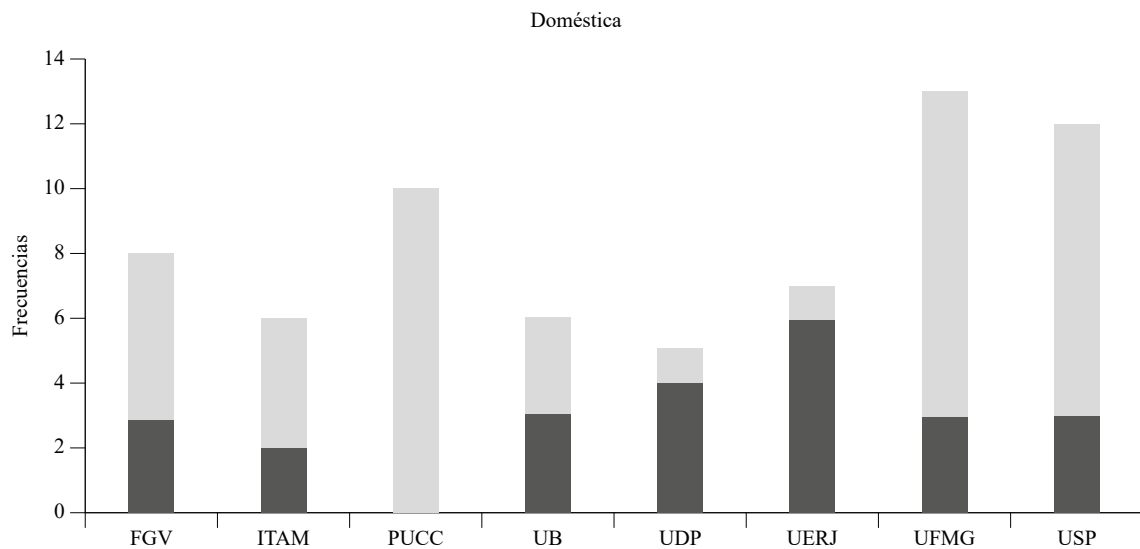
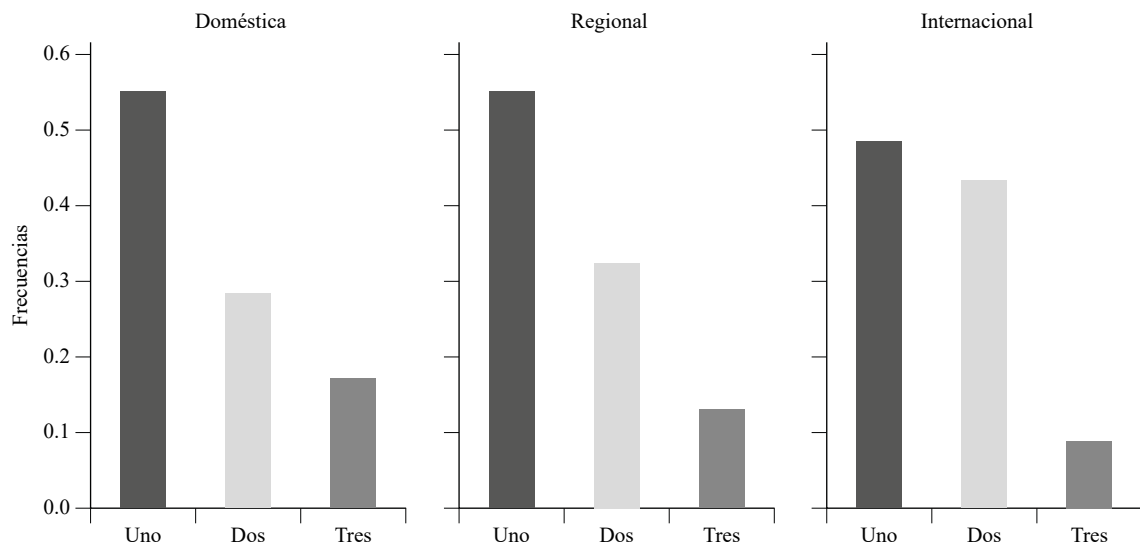
¿Quiénes son los generadores de la producción cuantitativa en las revistas sobre América Latina que es publicada en revistas líderes? La figura 2.6 muestra las instituciones de afiliación de los autores de los 418 artículos, y detalla aquellas con mayor producción durante el período observado en cada una de las tres arenas. Se trata de un total de 589 instituciones.

Un primer resultado interesante que arrojan los datos es que todas las instituciones que se destacan en la arena doméstica pertenecen a alguno de los tres países donde se radican las tres revistas observadas (Brasil, Chile y México). Asimismo, entre estas instituciones se destacan las responsables de la edición de dos de las tres revistas aquí revisadas: el Instituto de Ciencias políticas de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUCCh), que es responsable de la *Revista de Ciencias Políticas*, y el Instituto Universitario de Pesquisa de Río de Janeiro (IUPERJ) de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ), que es responsable de la revista *Dados*.

Notoriamente, ninguna de las instituciones registradas entre las más prolíficas de la arena doméstica aparece entre las que se destacan en la arena internacional. Las

instituciones más prolíficas en la arena internacional son entidades estadounidenses. Por su parte, la arena regional aparece como un espacio de convergencia entre instituciones latinoamericanas y estadounidenses. Por un lado, volvemos a encontrar aquí a las brasileras Universidad de São Paulo (USP) y la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) y las estadounidenses Universidad de California y la Universidad de Pittsburgh. También aparecen aquí dos instituciones latinoamericanas no presentes entre las prolíficas de la arena doméstica: la Universidad de Chile (U. Chile) y la mexicana Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Esta última, es responsable de la tercera revista doméstica aquí observada (*Política y Gobierno*). Es llamativa la baja presencia de instituciones europeas.

En coherencia con los resultados discutidos previamente sobre el uso diferencial de las técnicas por área (figura 2.5), mientras que las instituciones que producen para la arena doméstica presentan un uso relativamente equilibrado de técnicas cuantitativas básicas y avanzadas (con la sola excepción de PUCC), las instituciones de la arena internacional utilizan casi exclusivamente técnicas avanzadas.



Continúa

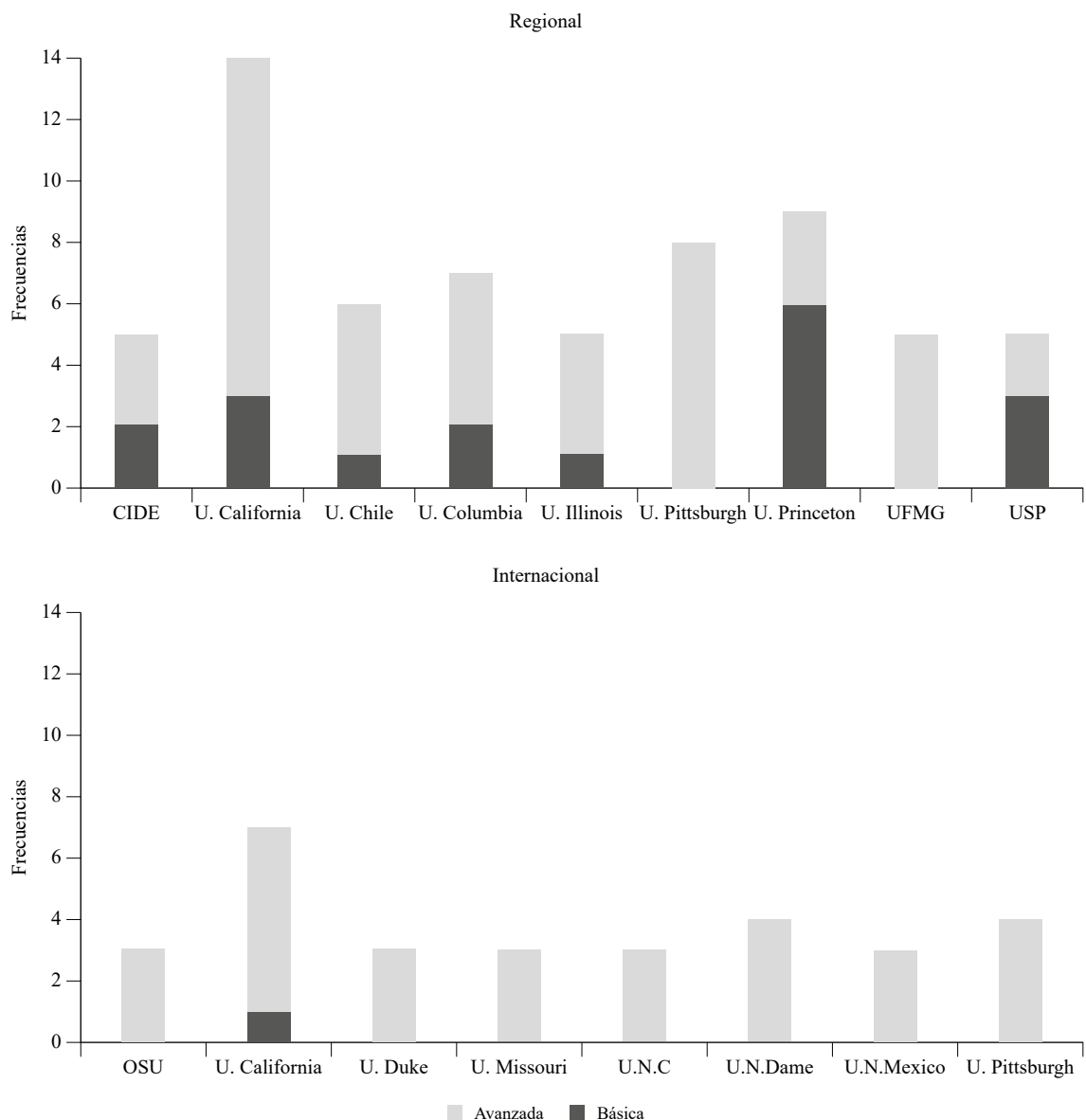


Figura 2.6 Instituciones por arena de publicación

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, la figura 2.7 arroja información interesante sobre el trabajo colaborativo en la producción cuantitativa. Si bien los autores individuales son la modalidad predominante en las tres arenas, la participación relativa de las coautorías mínimas (dos autores) crece progresivamente, pasando del 28 % en la arena doméstica al casi 41 % en la arena internacional.

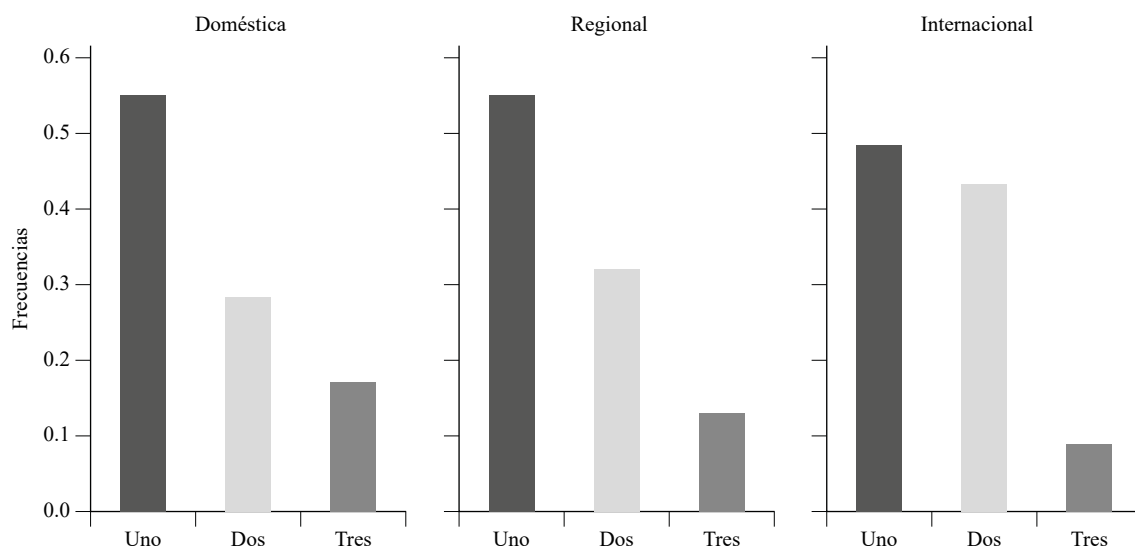


Figura 2.7 Coautorías por arena de publicación

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

¿De qué modo la controvertida y supuesta ola cuantificadora de la ciencia política está avanzado en la región? El presente artículo aborda esta pregunta a través de un análisis exploratorio de la producción académica considerada de mayor prestigio, una dimensión de la disciplina bien acotada pero de relevancia significativa para la comunidad científica. Específicamente, el análisis bibliométrico de 418 artículos identificados como cuantitativos y publicados entre los años 1996 y el 2018 en seis de las revistas mejor clasificadas, en lo que definimos como arenas doméstica, regional e internacional, nos permite esbozar las siguientes conclusiones.

La producción cuantitativa es secundaria en relación con la no cuantitativa, pero evidencia una tendencia claramente creciente, tanto en términos de frecuencia (relativa y absoluta) como de sofisticación. El carácter secundario e incluso marginal de lo “cuanti” es un aspecto ya identificado en varias regiones del mundo, incluyendo Asia, el Este europeo, Europa meridional e incluso Estados Unidos. En este sentido, nuestros datos aportarían la consideración de que la producción latinoamericana de relevancia presentaría los valores más bajos, compartiendo posición con la producción asiática. El análisis longitudinal, sin embargo, da muestras de un crecimiento sostenido de estos estudios, en particular a partir de mediados de los años 2000. Y más específicamente, que el grupo que más crece es el de los trabajos que aplican técnicas estadísticas que codificamos como más avanzadas. Un aspecto que consideramos que debe ser remarcado es la presencia significativa de artículos aplicando técnicas básicas, que representaría cerca del 35 % del total de la producción cuantitativa observada. Esta situación permitiría esbozar dos apreciaciones. La primera, es que con la aplicación de un criterio de codificación levemente más estricto el peso relativo del abordaje cuantitativo en la región sería sensiblemente menor al ya identificado. La segunda, es que esta modalidad básica (estadística descriptiva) podría estar siendo la vía de acceso al abordaje cuantitativo, tránsito probablemente realizado por los no cuantitativistas.

Las tres arenas de publicación consideradas exhiben diferentes dinámicas internas, que indicarían modalidades de acceso de dificultad creciente. Esta es una percepción de sentido común extendida que nuestro estudio vendría a precisar y corroborar empíricamente. En particular, los artículos publicados en *la arena internacional* se caracterizan por 1) ser producidos mayoritariamente por autores afiliados a instituciones estadounidenses; 2) utilizar, en su mayoría, técnicas más avanzadas; 3) recurrir a coautorías mínimas (dos autores); 4) incluir, entre los asuntos más tratados, aquellos vinculados a la política económica; 5) focalizar a América Latina como región (sobre el nivel nacional y local) y 6) utilizar tanto datos transversales como longitudinales. Por su parte, la *arena doméstica* da prioridad a artículos 1) producidos por autores afiliados a instituciones chilenas, brasileras y mexicanas; 2) que aplican de modo equilibrado tanto técnicas básicas como avanzadas; 3) escritos, en su mayoría, por autorías simples; 4) que conceden importancia a temáticas de carácter más social, como es el caso de la cuestión de la “desigualdad”; 5) se focalizan en el estudio de países (sobre el nivel regional y local) y 6) utilizan datos longitudinales. Llamativamente, la *arena regional* presenta, de modo consistente, valores intermedios para casi todos los ítems considerados (instituciones de afiliación, uso de técnicas avanzadas, coautorías, tópicos, foco y tipo de datos). Estos resultados estarían configurando a dicha arena como un espacio de convergencia o un pasaje de intermediación entre las arenas doméstica e internacional.

En síntesis, la ola cuantitativa estaría creciendo y hasta sofisticándose en una de las áreas más relevantes de la ciencia política latinoamericana. Esta tendencia se da, sin embargo, de modo limitado a una participación relativa muy baja —lejos de cualquier aspiración hegemónica por sobre la esfera no cuantitativa—, y concentrada en un número reducido de países e instituciones —instituciones que, a su vez, presentan los más altos indicadores de institucionalización y profesionalización—.

¿Es bueno o malo quedar fuera de la ola? Así como los militantes de los enfoques cuantitativos tienden a enfatizar positivamente su rigurosidad *exclusiva*, quienes los repudian remarcan de forma negativa su especialización y tecnicismo *excesivos*. El problema, como muchos ya han argumentado, no está en los sustantivos, sino en los adjetivos. La rigurosidad es un atributo-aspiración de todo conocimiento científico y la especialización y el tecnicismo, en dosis justificada, son vías válidas y hasta necesarias del mismo. Tanto la ausencia como la presencia excesiva de cualquiera de estos constituye, para los abordajes metodológicos, limitantes o distorsionadores que un buen ejercicio y desarrollo de la disciplina deberían conjurar. Una apreciación más substantiva del estado y los alcances de los estudios cuantitativos requiere abordar estas tres dimensiones —a través de una observación más fina de las técnicas utilizadas y de su articulación con las preguntas de investigación individuales y las agendas de investigación colectivas—, así como ahondar en las modalidades de vinculación con la esfera no cuantitativa.

Acrónimos utilizados para las instituciones de afiliación

CIDE: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
FGV: Fundação Getúlio Vargas.
ITAM: Instituto Tecnológico Autónomo de México.
IUPERJ: Instituto Universitário de Pesquisa do Rio de Janeiro.
NDame: University of Notre Dame.
OSU: Ohio State University.
Princeton: Princeton University.
PUCChile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
U. California: University of California.
U. Chile: Universidad de Chile.
U. Columbia: Columbia University.
UDP: Universidad Diego Portales.
U. Duke: Duke University.
UERJ: Universidade do Estado do Rio de Janeiro.
UFMG: Universidade Federal de Minas Gerais.
U. Illinois: University of Illinois.
U. Missouri: University of Missouri.
UnB: Universidade de Brasília.
UNC: University of North Carolina.
U. N. Mexico: University of New Mexico.
U. Pittsburgh: University of Pittsburgh.
USP: Universidade de São Paulo.

Referencias

- Abbott, J. y Fahey, K. (2014). The state and direction of asian comparative politics: Who, what, where, how? *Journal of East Asian Studies*, 14(1), 109-134.
- Altman, D. (2005). La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: una mirada desde el sur. *Revista de Ciencia Política*, 25(1), 3-15.
- Altman, D. (2012). Where is knowledge generated? on the productivity and impact of political science Departments in Latin America. *European Political Science*, 11(1), 71-87.
- Basabe-Serrano, S. y Huertas-Hernández, S. (2018). El estado de la investigación en ciencia política sobre América Latina. *Revista Española de Ciencia Política*, 47, 153-170.
- Boncourt, T. (2008). Is European political science different from European political sciences? A comparative study of the European journal of political research, political studies and the revue française de science politique 1973-2002. *European Political Science*, 7(3), 366-381.
- Broderstad, T., Tranvåg, J. y Marsteintredet, L. (2018). Norwegian political science in Norway and abroad: major publications 1999-2014. *European Political Science*, 17(1), 57-76.
- Buquet, D. (2013). *Producción e impacto de las ciencias sociales en América Latina*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Camerlo, M., Doyle, D., García, F. y Marsteintredet, L. (2018). The european political science agenda: A multilevel analysis from a country perspective. *European Political Science*, 17(1), 1-9.
- Camerlo, M. y Terra, D. (2018). Portuguese political science in Portugal and abroad: Publications in major journals (1999-2014). *European Political Science*, 17(1), 77-92.
- DiSalvo, D. (2013). The politics of studying politics: Political science since the 1960s. *Society*, 50(2), 132-139.
- Donovan, C. (2005). The Governance of Social Science and Everyday Epistemology. *Public Administration*, 83(3), 597-615.
- Donovan, C. y Larkin, P. (2006). The problem of political science and practical politics. *Politics*, 26(1), 11-17.
- Easton, D. (1965). *A systems analysis of political life*. John Wiley.
- García, F., Myers-Gallardo, A., Plaza-Colodro, C. y Tomé-Alonso, B. (2018). Spanish political science in Spain and abroad: Top-ranked publications (1999-2014). *European Political Science*, 17(1), 32-56.
- Kingsley, D. (2018). Quantification and scientism in political science: Domination of discourse by experts presenting mathematical models of reality. *Poverty & Public Policy*, 10(2), 198-221.
- Mahoney, J. y Goertz, G. (2006). A tale of two cultures: Contrasting quantitative and qualitative research. *Political Analysis*, 14(3), 227-249.
- Munck, G. (2007). Agendas y estrategias de investigación en el estudio de la política Latinoamericana. *Revista de Ciencia Política*, 27(1), 3-21.
- Munck, G. y Snyder, R. (2007a). Debating the direction of comparative politics. *Comparative Political Studies*, 40(1), 5-31.
- Munck, G. y Snyder, R. (2007b). Who publishes in comparative politics? Studying the world from the United States. *PS—Political Science and Politics*, 40(2), 339-346.
- Norris, P. (1997). Towards a more cosmopolitan political science? *European Journal of Political Research*, 31(1), 17-34.

- Pehl, M. (2012). The study of politics in Germany: A bibliometric analysis of subfields and methods. *European Political Science*, 11(1), 54-70.
- Sartori, G. (2004). ¿Hacia dónde va la ciencia política? *Politica y Gobierno*, 11(2), 349-354.
- Schedler, A. y Mudde, C. (2010). Data usage in quantitative comparative politics. *Political Research Quarterly*, 63(2), 417-433.
- Schneider, C., Bochsler, D. y Chiru, M. (2013). Comparative politics in central and Eastern Europe: Mapping publications over the past 20 years. *European Political Science*, 12(1), 127-145.
- Smith, R. (2002). Should we make political science more of a science or more about politics? *Political Science & Politics*, 35(2), 199-201.
- Suzuki, A., Mccrossan, P. y Doyle, D. (2018). Irish political science in Ireland and abroad: publications in major journals (1999-2014). *European Political Science*, 17(1), 10-31.